

EL LOBO Y LA GACELA



Había una vez una gacela que siempre salía a pasear sola por el bosque. Le gustaba salir sola, salía por la mañana y no volvía hasta el atardecer. Todo iba tan normal hasta que un día al pasar cerca de un río se tropezó con una trampa y se le enganchó en la pata trasera. La pobre gacela, al principio no supo lo que estaba pasando. Hasta que de repente escuchó la voz de un cazador, que venía dando saltos grandes y gritaba con voz de alegría "¡¡la hemos cazado! la hemos cazado!!" la gacela al principio pudo gritar "¡¡Socorro!!" pero a los 5 segundos sintió un pequeño pinchazo en el muslo que la dejó inmobilizada. No podía mover ninguna parte de su cuerpo. Seguía teniendo los ojos abiertos y podía ver y oír todo lo que pasaba a su alrededor. A los 2 minutos cortaron la cuerda con la que la tenían atada. Y el cazador junto con otro compañero suyo llevaron a la gacela a una jaula que tenían junto a su coche.

La gacela pudo ver que no estaba sola en aquella jaula. Estaba su amiga la coneja y su amigo el loro. Ellos a diferencia de ella tenían los ojos cerrados. Respiraban con dificultad. La gacela por mucha que intentó gritar no podía.

y ella pensó que había llegado su hora. Pero al poco tiempo sintió que alguien estaba intentando abrir la puerta de la jaula. Pero ella por más que intentó abrir los ojos para saber quién era, no podía. De repente aquella puerta se abrió y la gacela sintió que alguien la estiraba hacia fuera de la jaula después de un par de horas, la gacela sintió que alguien la intentaba despertar. Poco a poco abrió los ojos y vio que estaba su amigo la coneja y su amigo el lobo. Lo que sucedió es que el lobo estaba detrás de un arbusto y la observó todo, vio como coraban a la coneja, al lobo y la gacela, y esperó el momento indicado para rescatar a sus amigos del bosque.